



**TEMA:**

**EL CONFLICTO MUSULMÁN EN MINDANAO – FILIPINAS (2017).**

**TÍTULO:**

**ANÁLISIS DE ELEMENTOS DEL DISEÑO OPERACIONAL EN EL  
CONFLICTO DE INSURGENCIA ISLÁMICA EN LA ISLA DE  
MINDANAO – FILIPINAS (2017).**

**AUTOR: Mayor (EA) GUILLERMO ADOLFO PERIN**

**TUTOR: Coronel (R) OMAR ALBERTO LOCATELLI**

**Año 2023**

## Resumen

El presente trabajo final integrador se enfoca en el análisis de la batalla que fue librada por las fuerzas armadas filipinas contra la insurgencia islámica mora de la isla de Mindanao, aliada en ese momento con el Estado Islámico, que tuvo lugar entre el 23 de mayo y el 16 de noviembre del año 2017.

Filipinas es un país que sufre desde hace aproximadamente cinco décadas la insurgencia armada de facciones radicales, no sólo islámicas, sino también de extrema izquierda, agravada por la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. En un clima nacional convulsionado, la insurgencia islámica rescató como bandera el enfrentamiento entre cristianos y musulmanes que data desde el siglo XVI, intentando generar las condiciones favorables para la separación definitiva de la región de Bangsamoro del estado filipino, que comprende casi la totalidad de archipiélagos del sur del país, siendo Mindanao el más importante.

El movimiento islámico filipino, desde su creación hasta el año 2017, fue sufriendo algunas metamorfosis que lo llevaron de la caracterización clara de insurgencia a una radicalización extrema cuya manifestación cabal ha sido la jura de lealtad al Estado Islámico y la incorporación paulatina de acciones terroristas, secuestros extorsivos y fraccionamientos internos sobre la base de clanes familiares y organizaciones criminales que usaron el discurso jihadista como una pantalla para encubrir sus verdaderas intenciones.

En un ambiente operacional verdaderamente complejo, la denominada “Batalla de Marawi” fue desarrollada casi íntegramente en la ciudad homónima y se resolvió favorablemente en el nivel operacional para el gobierno filipino, pero arrojó como resultado un alto número de desplazados y refugiados, y dejó abiertas las discusiones políticas sobre la situación del separatismo en la región de Bangsamoro.

En este trabajo se pretende analizar elementos generales del Diseño Operacional en este conflicto a la luz de la doctrina argentina para la acción militar conjunta, en un contexto caracterizado por la presencia de insurgencia, terrorismo y crimen organizado en ambiente urbano.

## Palabras Clave

Filipinas – Insurgencia – Marawi – Ambiente Urbano – Diseño Operacional

## Índice

Introducción .....	1
Capítulo I.....	8
1.1. La insurgencia islámica filipina entre 2012 y 2017 y la influencia del EI en el sur de Filipinas.....	8
1.2. Elementos generales del DO identificados en la campaña del EI – F.....	9
Capítulo II .....	16
2.1. La Campaña por la recuperación de la ciudad .....	16
2.2. Creación de la Fuerza de Tareas Conjunta “Marawi” (FTC – M) – Principales eventos de la Campaña.....	16
2.3. Principales eventos de la Campaña .....	18
2.4. Elementos generales del DO identificados en la Campaña.....	21
Conclusiones .....	30
Bibliografía .....	35

## Introducción

El desarrollo de los conflictos armados en torno a los terrenos urbanos es ineludiblemente una condición en la que históricamente se han desarrollado las guerras junto a las sociedades y sus ciudades (Arnold y Fiore, 2019).

Debido a su ubicación geográfica, concentración de recursos, e importancia simbólica o política, las ciudades se asocian a valores estratégicos en la mayoría de las campañas militares de la historia; el mundo experimenta una creciente urbanización, y se plantea cada vez más concretamente la posibilidad de ejecutar operaciones militares en estos entornos que ofrecen importantes desafíos operacionales (Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos de América, 2013).

La Batalla por la ciudad de Marawi en el año 2017 representa un caso particular donde se suman componentes locales del conflicto separatista moro filipino y la influencia externa de organizaciones terroristas islámicas, preponderantemente del Estado Islámico, que materializó cinco meses de lucha en ambiente urbano para las fuerzas armadas filipinas (FFAAF).

Por ello es de utilidad el estudio de este conflicto desde el punto de vista de la doctrina para la acción militar conjunta argentina, específicamente en el análisis de elementos del diseño operacional, para determinar su grado de aplicación en este tipo de operaciones contra insurgencia en ambientes urbanos.

El conflicto separatista de la isla de Mindanao en Filipinas lleva abierto más de cincuenta años, llegando a ser el más largo y tenaz en su tipo dentro del sudeste asiático. La lucha armada musulmana se inició en los años 60 en este país predominantemente católico, en un lugar donde viven alrededor de los dos tercios de la población total de musulmanes filipinos, pero fue liderado en un primer momento por el Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN) como una reacción a lo que percibían en ese momento los locales como la marginalización a la que fueron sometidos sucesivamente por las distintas autoridades centrales desde el siglo XVI al presente: española, estadounidense y filipina. Sumado a ello, se vive en un estado de discriminación socioeconómica en el sur del país, especialmente en las islas de Mindanao y en el archipiélago Sulu (Palacián de Inza, 2012).

Según el Instituto Español de Estudios Estratégicos (2017), en la región del sudeste asiático se pueden identificar y clasificar ocho grupos violentos y extremistas que pueden asociarse al conflicto en cuestión. Esta región representó un terreno propicio de crecimiento y dilatación de grupos radicales violentos de tipo yihadista, aumentando paulatinamente la

inestabilidad regional a pesar de que la presencia de los mismos no sea una novedad de los últimos años. Ellos son:

- 1) Jeemah Islamiyah (Indonesia), yihadista salafista.
- 2) Frente Moro de Liberación Islámico (Filipinas), separatista islámico.
- 3) Frente Moro de Liberación Nacional (Filipinas), separatista islámico.
- 4) Movimiento Rajah Solaiman (Filipinas), islámico.
- 5) Movimiento Islámico de Libertad de Bangsamoro (Filipinas), separatista islámico.
- 6) Khalifa Islamiyah Mindanao (Filipinas), yihadista fundamentalista islámico.
- 7) Abu Sayyaf (Filipinas), yihadista fundamentalista islámico.
- 8) Nuevo Ejército del Pueblo (Filipinas), de extrema izquierda, marxista – leninista.

Para poder entender la presencia de estos siete primeros grupos, hay que remarcar que el Islam arriba a Filipinas entre los siglos XIV y XV merced a la actividad de comerciantes provenientes de Arabia, Malasia y Persia, expandiéndose de manera pacífica e integrándose con las culturas locales, lo que le dio a la religión islámica filipina una caracterización relevante de transigencia y respeto. Un siglo más tarde, llegando de la mano de España, el cristianismo se expande y se convierte de manera sencilla en la religión mayoritaria del norte debido, entre otras causas, a esa convivencia respetuosa preexistente de las comunidades musulmanas, pero no en el sur (islas de Mindanao y Sulu) donde las comunidades eran más fuertes. A pesar de que tres siglos más tarde Estados Unidos intenta fomentar políticas que achicasen la distancia entre musulmanes y cristianos, todo ese tiempo transcurrido solidificó la diferencia cultural entre el norte (que miraba culturalmente a occidente) y el sur, que vivía completamente al margen y cuyo modelo serían los países islámicos del sureste de Asia y de Medio Oriente, haciendo imposible cualquier integración o absorción y dando origen a las reivindicaciones étnico-nacionalistas musulmanas (Palacián de Inza, 2013).

El término moro con el que usualmente los españoles históricamente han nombrado a los invasores musulmanes del África septentrional que desde el siglo VIII al XV habitaron la península ibérica, de acuerdo a la Real Academia Española proviene del latín *maurus*, relacionado a los habitantes de la Mauritania africana, y del griego *mauros*, que específicamente quiere decir oscuro, en función del color de la piel. En el caso filipino, de acuerdo a lo que expone Albi de la Cuesta (2022), esta denominación responde a la forma en la que los españoles identificaron a los naturales islámicos de las islas de Mindanao (y del sur de Filipinas en general) que se diferenciaron taxativamente del resto de los filipinos por estructurarse en sociedades tribales piramidales de un estilo feudal imperfecto, que les permitía ascender en los distintos estamentos, y cuyas actividades esenciales eran la piratería

y el tráfico de esclavos y de opio. El cristianismo entre ellos no proliferó tanto por motivos religiosos como por motivos de una lealtad extrema al sistema que los nucleaba, y hacía de ellos unos marinos – guerreros sumamente eficientes y despiadados que no daban ni pedían cuartel, respondiendo a este sistema familiar – tribal de crimen organizado.

Enriquez y Tuttle (2018) destacan que después de la declaración de independencia respecto a los Estados Unidos en 1946, los musulmanes del sur de Filipinas continuaron sosteniendo que su identidad era diferente a la de los filipinos, y en los años subsiguientes experimentaron el desplazamiento por parte de colonos cristianos (también filipinos) provenientes del norte que venían en busca de tierras de labranza, sostenidos por el gobierno central de Manila. Esto provocó el resurgimiento del Islam como una forma de identificación clara para los moros de Mindanao, Sulu y el resto de los archipiélagos del sur contra un gobierno al que no querían deberle ningún tipo de lealtad.

Teniendo en cuenta una historia de lucha separatista constante, donde los factores preponderantes de diferenciación no solamente fueron religiosos, sino también de tipo étnico – cultural en su identificación de lealtad al grupo de crimen organizado al que pertenecían, los moros del sur de Filipinas llegan al siglo XXI en un marco global donde la radicalización del Islam y la expansión de organizaciones terroristas se fue haciendo cada vez más patente a partir del 11 de septiembre de 2001 con los atentados de Al-Qaeda en Estados Unidos.

Abu Sayyaf (AS), a pesar de no ser el más grande, es uno de los grupos islamistas radicalizados que ha representado más problemas para el gobierno filipino en los últimos años, reuniendo a combatientes frustrados de otros grupos separatistas rebeldes. Contactado con Al-Qaeda y Jemaah Islamiyah, sus actividades terroristas y sus objetivos regionales, sumados a su tendencia a la delincuencia (secuestros por dinero y piratería esencialmente) materializaron un verdadero peligro para la administración de Manila. (Alonso Blanco, 2015).

Otra organización prominente es el grupo Maute (GM), denominado así por el apellido del clan que constituye su núcleo, y que tiene su origen en Lanao del Sur (Mindanao). Farhana y Cayamora Maute (padre y madre respectivamente), ayudaron a sus hijos Omar y Abdullah a crear esta organización político – religiosa en 2012; estos últimos fueron educados en Medio Oriente e inspirados por grupos extremistas de la región como Jemaah Islamiyah de Indonesia o el Kalifah Islamiyah de Mindanao, y comenzaron sus actividades operacionales contra militares filipinos en 2015 (Gunaratna, 2017).

De acuerdo a lo que expone Gunaratna (2017), Abu Bakr al-Baghdadi, máximo exponente del Estado Islámico (EI), proclamó como líder del Estado Islámico Filipino (EI – F) a Isnilon Hapilon, que comenzó a planificar el asedio de la ciudad de Marawi entre marzo

y abril de 2017, generando las condiciones para la infiltración de combatientes extranjeros del EI y a construir una red de sostenimiento operacional que creció gradualmente. Casi en simultáneo, los hermanos del GM crearon el Estado Islámico de Lanao (EI – L) con la aprobación del EI central, y trabajaron asociados a Isnilon Hapilon desde finales de 2016.

De esta manera se configuraron las condiciones que le permitieron a estas organizaciones la toma de la ciudad de Marawi el 23 de mayo de 2017, que de acuerdo a lo estipulado por Martin (2017) puede ser catalogada como un ambiente urbano denso (AUD). Los grupos intervinientes no pueden ser alineados pura y exclusivamente al extremismo islamista, porque representan a su vez al separatismo del sur de Filipinas y están signados por toda una historia ancestral de crimen organizado difícil de contener o controlar. El estado filipino se enfrentó a este desafío bajo estas circunstancias que configuraron un ambiente operacional verdaderamente complejo, y que colocó a sus fuerzas armadas frente a un gran número de dilemas que debían resolver.

La batalla por la ciudad de Marawi tuvo lugar entre el 23 de mayo y el 16 de noviembre de 2017 durante el primer año de gobierno de Rodrigo Duterte, quien fuera previamente alcalde de la ciudad de Davao, en la isla de Mindanao. Durante su campaña presidencial de 2016, Duterte formalizó una alianza con el grupo separatista del Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN) y con grupos comunistas en un intento de afianzar el federalismo en Filipinas, en contraposición al histórico centralismo de Manila. No obstante haber generado simpatías en la región, la radicalización de grupos como AS, el liderazgo por los hermanos Maute y el recientemente proclamado EI – F bajo la dirección de Isnilon Hapilon derivó en este enfrentamiento armado que causó más de 400 víctimas entre civiles, rebeldes y militares, aproximadamente 300.000 desplazados y la declaración de la ley marcial en la región (Rivera Garrido, 2018).

Franco (2017), al presentar las lecciones de la guerra urbana para las FFAAF, expone que en primer lugar la administración de Duterte subestimó las capacidades operacionales de los grupos radicalizados y la resolución que tenían para el logro de sus objetivos, y a la vez dejó al descubierto la poca familiarización de las FFAAF para el combate en las ciudades (y en un ambiente operacional complejo) cuando iniciaron las acciones para capturar a Isnilon Hapilon el 23 de mayo de 2017. A pesar de estas dificultades, después de cinco largos meses de combate, se logró dar finalización al conflicto en Marawi desde el punto de vista operacional.

El ambiente operacional, entendido como la sumatoria de factores de naturaleza diversa que puede existir en forma estable o semi – estable dentro de una región, implica necesariamente que dichos factores influirán de manera determinante en la composición,

equipamiento y aptitud de las fuerzas que intervengan en él, al igual que la forma en la que estas apliquen su poder de combate para materializar distintos efectos (EA, 2015). En el caso particular de la batalla de Marawi, desarrollada casi íntegramente en ambiente urbano, supone considerar la multidimensionalidad dada por la infraestructura de superficie y bajo superficie, que condicionó gravemente las operaciones y favoreció a los insurgentes en compensación de la asimetría a la que se veían enfrentados con respecto a las tropas filipinas.

La batalla de Marawi se dio casi en simultáneo con otras que se libraron contra la insurgencia del EI en Irak y Siria, como por ejemplo el caso de la ciudad de Mosul entre octubre de 2016 y 2017 o el caso de la ciudad de Al-Raqa entre junio y octubre de 2017, respectivamente. Como expuso Scalzone (2021), fue una coalición liderada por Estados Unidos la que luego de nueve meses de duros combates logró restaurar la soberanía iraquí en Mosul, degradar la capacidad operacional y derrotar al EI. En Siria, la batalla de Al-Raqa fue liderada por las Fuerzas Democráticas Sirias y apoyadas por una coalición internacional formada por Estados Unidos, Francia, Rusia y Turquía entre otros (Clarín, 2017).

Estos casos (Mosul y Al-Raqa) representaron acciones directas contra el EI y significaron una neutralización significativa de su accionar en el Medio Oriente, y han captado la atención mundial a través de los medios de comunicación social y a su vez la de los analistas específicos en el orden de lo militar, por lo cual la existencia de documentos afines disponibles en las fuentes abiertas en relación al estudio de la batalla de Marawi, se circunscribe casi exclusivamente al ámbito regional del sudeste asiático, y podría decirse que esto se debe a las características singulares del conflicto moro del sur de Filipinas.

La información particular que existe sobre el desarrollo en el nivel operacional de la campaña que es objeto de estudio de este trabajo no arroja resultados concretos relativos al diseño operacional que la llevó a su culminación, por ende se busca hacer un análisis de la batalla de Marawi a través de los elementos del diseño Operacional a la luz de la doctrina argentina para la acción militar conjunta a partir del siguiente interrogante: ¿Cuál es el grado de aplicación de la doctrina para la acción militar conjunta argentina para el análisis de elementos del diseño operacional en el conflicto de insurgencia de Filipinas en el año 2017?

La batalla por Marawi, circunscripta en el conflicto moro del sur de Filipinas, posee la característica particular de haberse desarrollado entre el estado filipino y la insurgencia islámica local (con el singular matiz de crimen organizado de sus distintos grupos) sostenida por su alineación con el EI y otras organizaciones terroristas extranjeras. La investigación gira en torno a la aplicación de los elementos del diseño operacional (EDO) propios de la acción militar conjunta argentina, no solo sobre las acciones llevadas a cabo por las fuerzas armadas

filipinas, sino también en la insurgencia. Para ello se tuvo en cuenta la clasificación más reciente de los EDO, que según el EMCO (2023) se subdivide en 4 tipos:

- 1) Elementos generales: Objetivo – Estado Final Militar (EFM) – Estado Final Operacional (EFO) – Centro de Gravedad (CDG) – Efectos – Punto Culminante (PC).
- 2) Espacio del ambiente operacional (AO): Líneas de operación (LDO) – Líneas de operaciones multidominio (LDO – M) – Líneas de esfuerzo (LE) – Puntos decisivos (PD) – Aproximación directa o indirecta – Alcance operacional.
- 3) Tiempo: Tiempo-oportunidad, tiempo-ritmo, tiempo-secuencia, tiempo-duración – Pausa operacional (PO) – Anticipación.
- 4) Fuerzas.

En función de los límites en tiempo y espacio, se tomó como inicio el año 2012 con la creación del grupo Maute (GM), y el 16 de octubre de 2017 que coincide con la finalización de la batalla de Marawi; geográficamente el trabajo queda circunscripto a la región del sur de Filipinas (Bangsamoro).

Con respecto al nivel de análisis, el esfuerzo principal fue volcado sobre el nivel operacional de la conducción y sobre los elementos generales del DO (que son los que guían las operaciones), con diferentes aclaraciones relacionadas a otros niveles de acuerdo a los distintos rescates hechos sobre la documentación disponible en fuentes abiertas y teniendo en cuenta que el conflicto se dio en un marco de insurgencia muy particular.

De las conclusiones del trabajo podrían extraerse inferencias que permitan enfocar el estudio de casos en ambientes operacionales caracterizados por una creciente complejidad, desarrollados casi exclusivamente en ciudades, donde al problema militar operativo se suman componentes aditivos como la insurgencia, el terrorismo y el crimen organizado. Esto permitiría aportar elementos de juicio a la luz de la doctrina para la acción militar conjunta a través del estudio de este caso, donde el estado filipino tuvo que recuperar la soberanía perdida en una localidad de importancia de su territorio nacional y retomar el esfuerzo de mantener la integridad territorial de una región con historial separatista y relegada social y económicamente.

Para dar respuesta al interrogante planteado, el objetivo general del presente trabajo es determinar el grado de aplicación de la doctrina para la acción militar conjunta argentina para el análisis de elementos generales del diseño operacional en el conflicto de insurgencia de Filipinas en el año 2017.

Como objetivos específicos se propuso analizar los elementos generales del diseño operacional desde el punto de vista de la insurgencia islámica filipina entre el año 2012 y

2017 tenidos en cuenta para el desarrollo de sus acciones en el sur de Filipinas y, como contrapartida, analizar los elementos generales del diseño operacional desde el punto de vista de las fuerzas armadas filipinas entre el 23 de mayo y el 16 de octubre del año 2017 para la resolución del problema militar operacional derivado de las acciones de la insurgencia islámica en la ciudad de Marawi. Los resultados de los mencionados objetivos se presentan en sus correspondientes capítulos, seguidos de las conclusiones finales y el aporte profesional del autor.

Este estudio se desarrolla conforme a un modelo descriptivo de investigación. Se hizo hincapié en profundizar el examen sobre las fuentes de información relativas a la Campaña en cuestión para poder hacer una contribución al análisis de problemas militares operativos complejos en el nivel operacional de la conducción. Se analizaron documentos de expertos, institutos militares de formación académica y centros de estudios que llevaron adelante trabajos relacionados al tema, y se empleó doctrina para la acción militar conjunta y doctrina específica del Ejército Argentino en función de los niveles de la conducción y de las necesidades particulares de análisis.

## Capítulo I

### 1.1.La insurgencia islámica filipina entre 2012 y 2017 y la influencia del EI en el sur de Filipinas

El aspecto clave para dilucidar la presencia del EI en Filipinas es la comprensión del motivo que llevó a esta organización a proyectar su alcance en el sudeste asiático; entender cuál fue el motor de su empresa aporta datos y da impulso en el análisis que se aprecia necesario para identificar elementos asociados al DO. Estos permitirán a su vez funcionar como una plataforma de comprensión de lo que fue la Campaña de las FFAAF para la recuperación de Marawi en 2017 en el segundo Capítulo.

Tal como fuera expuesto en la introducción, la caída del EI en las ciudades de Mosul y Al-Raqqa en 2017 significó su neutralización en Irak y Siria, pero no de su alcance a nivel global. Esta organización, ante el avance de las coaliciones y el inminente colapso del califato, ya tenía previstas diferentes estrategias que le garantizaran la supervivencia, ante lo cual es necesario entender cuál es su propósito ulterior. Locatelli y Corrales (2019) aclaran que el *DAESH* (acrónimo de la denominación del EI en árabe derivado de *Dawla al-Islamiya al-Iraq al-Sham*) “surge como una organización político – militar – social que busca:

- Controlar un territorio para instalar un estado islámico puro, gobernado por una brutal interpretación de la *sharia*<sup>1</sup>;
- Vulnerar las fronteras políticas de Medio Oriente establecidas por Occidente en el siglo XX;
- Posicionarse como única autoridad política, religiosa y militar en el mundo islámico.”

Asimismo, los autores recientemente mencionados destacan que el EI se autodenomina como organización no gubernamental (ONG) subestatal, y que ha dado muestras de ejecutar operaciones militares convencionales y no convencionales pasando de la guerra asimétrica a la guerra híbrida, controlar territorios conquistados en Siria e Irak y sus líneas de comunicaciones, autofinanciarse a través de la obtención ilícita de recursos (petróleo de los campos y refinerías conquistados, secuestros extorsivos, saqueos, etc) y, de manera eventual, proyectarse hacia otros territorios.

Precisamente esta capacidad de proyección hacia otros países es la que toca de lleno el caso de estudio, pues se trata de una de las alternativas que Sanjuan Martínez (2016) advierte en su trabajo sobre la evaluación de sus objetivos y posibles líneas de acción. Teniendo en cuenta que necesitaba extender el territorio bajo control y aumentar la población bajo su

---

<sup>1</sup> *Sharia*: Ley islámica.

dominio, facilitar la llegada de combatientes desde el exterior y disponer de dinero para financiar la adquisición de armamento, el cerco al que lo sometían las coaliciones en Iraq (Mosul) y Siria (Raqqa) le impedía sacar al mercado negro los recursos naturales explotados (petróleo principalmente) y buscó tres alternativas estratégicas:

- Continuar su política en ambos países tratando de consolidarse como estado y explotar los recursos materiales que todavía controlaba.
- Abandonar Siria e Iraq y buscar un país de acogida que le permitiera continuar con sus objetivos.
- Trasladar su estructura burocrática (administrativa – política – religiosa – militar) a otro país y controlar su territorio.

Podría decirse que el caso de estudio se encuadra entre las dos últimas alternativas planteadas, justificando la presencia del EI en Filipinas a través de la jura de lealtad de Isnilon Hapilon y su alianza con los Grupos Abu Sayyaf y el clan de los Maute, entre otros. Un hecho que lo comprueba es que el mismo Abu Bakr al-Bagdadi como máximo líder de *DAESH* es quien ordena la toma de la ciudad de Marawi; el discurso proclamado por redes sociales apenas iniciado el asedio fue: “Marawi es un lugar de pecadores, con alcohol, juego y prostitución y presencia de iglesias y mezquitas chiítas (...) Marawi es un Estado Islámico y el asedio es una expansión del Estado Islámico hacia el este de Asia” (Gunaratna, 2017).

## **1.2.Elementos generales del DO identificados en la campaña del EI – F**

Con los datos expuestos en la introducción del Capítulo, podría comenzar a analizarse de manera lógica, a la luz de la doctrina conjunta argentina, los elementos generales del DO que desde el punto de vista de la insurgencia justifiquen la toma de la ciudad de Marawi en manos de los extremistas. Esta secuencia racional será determinada por la armonización de medios y fines, que de acuerdo a lo establecido por Kenny, Locatelli y Zarza (2017), se puede orientar a priori por una serie de interrogantes, de los cuales el primero y más importante es: “¿Cuáles son los objetivos y el estado final deseado (fines)?”.

Teniendo en cuenta que las dos alternativas estratégicas posibles para el EI en el año 2017 (abandonar su posición y buscar un país de acogida donde sea factible continuar con sus objetivos o trasladar su estructura burocrática a otro país y controlar su territorio) son compatibles con la ocupación de la ciudad de Marawi, es posible a través de ellas una aproximación hacia un estado final deseado político (EFDP) impuesto al EI – F.

La terminología castrense para la Acción Militar Conjunta argentina establece que el estado final deseado (EFD) es la situación política y/o militar que debe darse una vez

finalizada la operación en términos favorables, y existe un estado final por cada nivel de la conducción perfectamente enlazados a través de una cadena de objetivos (EMCO, 2015). Vego (2009) considera más al EFD como una condición más que como una situación, aproximando el concepto al de punto<sup>2</sup> o condición decisiva, puesto que los dos son “condiciones”, excepto que el EFD tiene un carácter trascendente de “última condición”; por ello debe ser expresado con un verbo en participio (Kenny, Locatelli y Zarza, 2017).

En ese sentido, podría inferirse que un EFDP para el EI – F en 2017 (es decir la expresión de la voluntad política), teniendo en cuenta las dos alternativas estratégicas mencionadas, sería el siguiente:

Territorio autónomo independiente establecido en la región de Bangsamoro (Mindanao) bajo bandera del EI para ampliar la influencia del califato hacia el sudeste asiático. Adicionalmente:

- Acciones terroristas proyectadas hacia el resto de la región y del mundo desde la nueva jurisdicción.
- Autoridad del califato consolidada para exigir la obediencia de los fieles musulmanes filipinos.
- Medios de comunicación social / redes sociales controladas y/o establecidas para favorecer la difusión del accionar de la organización y permitir la legitimación ante el resto de los fieles musulmanes.
- Rutas marítimas y aéreas controladas desde una posición ventajosa en el archipiélago para asegurar el flujo de recursos necesarios para la consolidación y expansión.

Ya con el EFDP establecido para el EI – F, es decir con una voluntad u objetivo político (y religioso) claro, puede pasarse a definir la secuencia posterior: el estado final militar (EFM), el estado final operacional deseado (EFOD), el objetivo operacional (OO) y el centro de gravedad (CDG). Pero surge aquí una cuestión no menor que influirá en la determinación de los elementos del DO mencionados, porque a pesar de autoproclamarse como estado y de pretender una organización y funciones propias de tal, el *DAESH* es a la vez un grupo extremista islámico insurgente que construyó su poder a través del terror (CNN, 2022).

La voluntad política resulta visible a través del EFDP, pero es necesario plasmarla en un EFM, que se reconoce doctrinariamente como:

Conjunto de condiciones que define el cumplimiento de todos los objetivos militares. Normalmente representa el momento o las circunstancias de un conflicto a partir de las cuales el instrumento militar de la defensa deja de ser el medio primario utilizado por el

---

<sup>2</sup> Hace referencia al punto decisivo (PD), que es otro elemento del DO.

estado para obtener los objetivos nacionales. Una clara definición del EFM promueve la unidad de esfuerzos, facilita la sincronización y ayuda a clarificar (e incluso a reducir) los riesgos asociados con una campaña u operación. (EMCO, 2023)

Surgen de la definición ciertas implicancias que interfieren con la naturaleza del EI – F, puesto que una de las bases de su poder es ejercerlo a través de las armas para garantizar el efecto del terror, y asimismo propagar la guerra contra los infieles, aspecto que indica claramente que una organización como esta no dejaría a priori de utilizar sus medios militares como substanciales en la obtención de sus objetivos; todo ello sumado a que la medición de riesgos asociados en una campaña militar en términos de extremismo islámico no es un limitante.

La doctrina conjunta argentina establece que en la práctica existe un solapamiento entre los niveles de la conducción y de planeamiento de la guerra que se origina en su interacción, puesto que se relacionan estrechamente y se hacen interdependientes (EMCO, 2023). Dicho solapamiento se hace aún mayor y especialmente confuso cuando se trata de organizaciones como el EI – F, conformada sobre la base de grupos de diferente origen y donde no existen definiciones tan claras de niveles de la conducción.

No obstante lo expuesto, podría llegarse a entender que para la ocupación de Marawi Isnilon Hapilon tenía un EFM coincidente con el EFOD por tratarse de un solo teatro de operaciones (TO); Kenny, Locatelli y Zarza aclaran al respecto:

Cuando exista un solo Teatro de Operaciones, el estado final deseado estratégico militar y el estado final deseado operacional pueden coincidir. Para lograr el estado final deseado operacional deberán alcanzarse una serie de objetivos, secuencial o sucesivamente. El estado final deseado operacional no se concreta en un solo objetivo, sino con una cadena de objetivos. El objetivo operacional es normalmente el último de la cadena de objetivos intermedios mencionada, porque finalmente se concreta el estado final deseado operacional en el terreno. (...) los objetivos operacionales son normalmente tangibles y están basados en fuerzas, valores o puntos y áreas geográficas, o una combinación de ellos. (...) El Comandante debe traducir el estado final deseado político y estratégico militar en objetivos militares dentro del Teatro de Operaciones. (2019)

Expresado también por los mismos autores, esa secuencia es congruente con el concepto de Kelly y Brennan (2009), donde se establece que “la jerarquía en cascada de los objetivos políticos, estratégicos, de la campaña, operacionales y tácticos reconectan la acción táctica con los propósitos políticos.”

Dicho esto, y con los hechos consumados de la batalla de Marawi a la vista, podrían aproximarse las siguientes afirmaciones:

- Que Isnlon Hapilon era la máxima autoridad política y militar del EI – F, ocupando un rol equivalente al de un comandante de TO, mientras que el resto de líderes de los grupos componentes de la organización eran sus subordinados y asesores (Enriquez y Tuttle, 2018).
- Que su objetivo operacional (OO) fue conquistar la ciudad de Marawi, que de acuerdo a la doctrina conjunta se define como la única meta que podría llegar a lograr o pretender con los medios disponibles y que le permitiría lograr en última instancia su EFPD / EFM (EMCO, 2015). Esta ciudad representaba el ambiente urbano denso (AUD) necesario para llevar a cabo sus fines por ser la única de Filipinas que según Divinagracia se declaraba a sí misma como islámica (2018); allí podrían desafiar la autoridad de un estado filipino aparentemente debilitado por la insurgencia mora inserta en su propio territorio. Los centros sociales, políticos o económicos suelen ser puntos de interés para las organizaciones terroristas, y representan su principal objetivo. Buscan así nivelar su fuerza con respecto a otra más poderosa (asimetría), ocultándose dentro de las ciudades, y una vez dentro, se infiltran profundamente en la sociedad con el fin de reclutar seguidores para la causa que defienden (Scalzone, 2021).
- Que una aproximación inicial a la determinación de su propio centro de gravedad (CDG) podría asociarse a la población de la ciudad de Marawi<sup>3</sup>.

Quedando definido entonces su OO y la importancia que tuvo para una organización como el EI – F y hecha una inferencia sobre su CDG, se aprecia necesario exponer de qué forma los insurgentes llegaron a tomar la ciudad el 23 de mayo de 2017, de manera de hacer posible la identificación de otros elementos del DO.

Existió todo un trabajo previo de preparación territorial<sup>4</sup> por parte de la insurgencia islámica, que implicó desde la construcción de túneles y fortificaciones en la ciudad hasta el empleo de redes sociales para la difusión ideológica jihadista, captación de combatientes y legitimación de sus acciones, evidenciando un gran esfuerzo no solo de planeamiento y sostenimiento, sino de procesos políticos de alianzas entre grupos diferenciados entre sí por clan, etnia o nacionalidad (Grupo Maute, Abu Sayyaf y Frente Moro de Liberación Islámico

---

<sup>3</sup> La determinación del CDG de EI – F será tema a tratar en el Capítulo II.

<sup>4</sup> Según el ROB – 00 – 01 (Doctrina específica del EA), es la modificación de las características del terreno que se realiza antes de un conflicto, mientras que durante el conflicto se denomina “organización del terreno”.

pertenecientes a la región del Bangsamoro filipino y Jemaah Islamiyah de Indonesia, por ejemplo).

Estos hitos previos, podrían ser asociados a lo que doctrinariamente se conoce como punto decisivo (PD):

Son terrenos, sucesos, condiciones, factores o funciones clave que, al ser obtenidos, brindan una ventaja notoria sobre el enemigo o contribuyen al éxito (por ejemplo, creando un efecto deseado o permitiendo el logro de un objetivo) (...) Desde el punto de vista formal, dado que los PD constituyen una condición a alcanzar, se expresan con una frase que incluye un verbo en participio. (EMCO, 2023)

Hecha la referencia a la doctrina, y teniendo en cuenta la información disponible en el trabajo de Gunaratna sobre el asedio de Marawi publicado en julio de 2017 para el Centro Internacional de Investigación sobre Violencia Política y Terrorismo<sup>5</sup>, los PD visualizados por EI – F podrían ser los siguientes:

- 1) Alianza para el establecimiento de EI – F y mando unificado confirmado (esto se dio con la orden directa de Abu Bakr al-Baghdadi desde Medio Oriente).
- 2) Difusión de redes establecida. Esta difusión fue esencialmente por redes sociales (Telegram), para captación de combatientes regionales e internacionales y legitimación del accionar jihadista. Los grupos se denominaban: Expansión del Califato en Asia del Este, *Wilayah* del Este Asiático (provincia) y *Sharq* Asia (Asia del Este).
- 3) Alistamiento de combatientes finalizado. Consistió en el reclutamiento, concentración, adiestramiento y adoctrinamiento en Mindanao, Maranao y Lanao del Sur.
- 4) Líneas de comunicación aseguradas. Fueron establecidas en modo aéreo y marítimo (o lacustre), desde Lanao del Sur a Mindanao, lo que les permitió el flujo encubierto de recursos materiales y humanos.
- 5) Preparación territorial finalizada. Se ejecutó la construcción de puntos fuertes, túneles de conexión y depósitos de abastecimiento en Marawi, siendo precisamente el GM quien lo materializó, pues se trataba de su tierra natal y el medio donde desarrollaban la masa de sus actividades delictivas.
- 6) Traslado de la estructura de comando a Marawi concretada. Este movimiento se precipitó desde que la Fuerza de Tarea Conjunta “ZamPeLan”<sup>6</sup> (FTC – Z) atacó el 22

<sup>5</sup> De acuerdo al autor, toda la información volcada en el trabajo fue extraída de MCS y de fuentes de la comunidad de inteligencia contraterrorista de Asia-Pacífico.

<sup>6</sup> La FTC – Z tiene tal denominación por la abreviatura en tagalo de las tres provincias que componen su jurisdicción.

de abril un complejo en Piagapo (Lanao del Sur) donde se alojaba el núcleo de comando de EI – F (incluyendo a Isnilon Hapilon y algunos de los hermanos Maute). (The Bohol Chronicle, 2017)

- 7) Reconocimiento de objetivos y asignación de blancos ejecutada. Al igual que en el PD anterior, intervino primordialmente el GM.
- 8) Concentración de medios y combatientes en Marawi finalizada. Se logró mediante la infiltración paulatina de los aproximadamente 300 jihadistas que se encontraban al inicio de las operaciones, bajo la pantalla de una convención religiosa del movimiento *Jamaat Tabligh*. Los números confirmados de combatientes por procedencia son: 150 del EI – Lanaos (Maranao), 40 extranjeros (mayoritariamente indonesios y malayos), 50 de AS, 30 de Maguindanao y 30 *balik Islam* (frase en tagalo para referirse a la conversión de una persona al Islam o que vuelve después de haberse ido).

Cuando en Abril de 2017 la FTC – Z estuvo a un paso de dar un golpe sustancial sobre el máximo nivel de la conducción de EI – F, podría decirse que Isnilon Hapilon y sus comandantes subordinados estuvieron ante lo que la doctrina conjunta identifica como un punto culminante (PC):

Situación, en el tiempo o el espacio, en que la relación de fuerzas entre los actores impide que las operaciones en curso mantengan su impulso o su actitud con razonable expectativa de éxito y obliga a un cambio o a establecer una pausa operacional. (EMCO, 2023)

Sin lugar a dudas fue obligado a hacer un cambio radical bajo la persecución de las FFAAF, adelantando no solo su traslado a Marawi, sino el inicio de la Operación Ramadán (previsto para el 26 de mayo y coincidente con el comienzo del Ramadán, tuvo que adelantarse al 23 por la presión de tropas interagenciales filipinas). (Gunaratna, 2017)

## Capítulo II

### 2.1. La Campaña por la recuperación de la ciudad

La situación del EI – F para el final de abril de 2017 se había tornado compleja a raíz del ataque de la FTC – Z en Piagapo, que obligó a Isnilon Hapilon a apresurar su traslado a Marawi junto al resto de la cúpula de mando. Con los resultados de esa operación, las autoridades filipinas confirmaron que los esfuerzos de distintas facciones insurgentes islámicas se estaban aunando bajo la bandera del *DAESH* y que la concentración de su atención se cernía sobre Lanao del Norte y Lanao del Sur.

Mediante el esfuerzo interagencial y de la comunidad de inteligencia filipina, se pudo establecer el paradero de Hapilon y de algunos de los hermanos Maute el 22 de mayo; al día siguiente se lanzó un ataque coordinado sobre su posición en una casa segura del EI – F donde se alojaban, situada en un *barangay*<sup>7</sup> de las afueras de Marawi llamado Basak Malutlut. Según lo descrito por Fonbuena (2017), el elemento interagencial que desplegó en el operativo con el objetivo de capturar a Hapilon y a los Maute (Omarkhayam y Abdullah) con vida, subestimó las capacidades que los yihadistas habían desarrollado hasta el momento. Ni bien se dio inicio a las acciones, no solamente fue rechazada la ofensiva, sino que se produjeron dos efectos adversos: la evasión de los líderes y la orden de atacar inmediatamente los objetivos seleccionados de antemano por los combatientes de EI – F.

Según Bautista (2018) los primeros objetivos atacados en simultáneo por los insurgentes fueron los siguientes:

- Centro Médico Amai Pakpak.
- Guarnición del Ejército – Cuartel General de la 103.<sup>a</sup> Brigada de Infantería (Haribon) en Camp Ranao.
- Comisaría de la Policía Nacional Filipina.
- Dansalan College: incendio y destrucción completa.
- Catedral de “María Auxiliadora”<sup>8</sup>: Profanación del Santísimo Sacramento e imágenes religiosas, y secuestro del párroco titular.
- Landbank, sucursal Marawi: Saqueo de cajas fuertes, cajeros automáticos y cajas de atención al público.

<sup>7</sup> Según la RAE, actualmente el término en tagalog *barangay* hace referencia a la división administrativa jurisdiccional más pequeña de Filipinas, equivalente a un barrio, que antiguamente era una comunidad de familias (indígenas y/o mestizos) bajo la supervisión de un jefe. Nota del Autor.

<sup>8</sup> Este ataque representó probablemente el intento de destruir un símbolo de la victoria de los cristianos sobre el Islam, pues “María, auxilio de los Cristianos” fue invocada con fervor en Lepanto y el sitio de Viena, convirtiéndose en signo de Victoria, y su Fiesta se celebra justamente el 24 de mayo, un día después del ataque terrorista. Nota del Autor.

- Cárcel de la ciudad: destrucción total y liberación de 68 reclusos.
- Captura de rehenes: en su mayoría cristianos, muchos de ellos mujeres y niños.

Los medios se inundaron de imágenes del *DAESH*, con su bandera izada en diferentes partes de Marawi, primeras imágenes icónicas del éxito percibido por el enemigo en la ciudad.

## **2.2. Creación de la Fuerza de Tareas Conjunta “Marawi” (FTC – M) – Principales eventos de la Campaña**

De acuerdo a la publicación del Centro de Investigación de Operaciones del Ejército Filipino (2018), los efectivos del Ejército Filipino (EF) presentes en Marawi para el 23 de mayo pertenecían en su mayor parte a la FTC ZamPeLan, y el resto era personal de guarnición del Cuartel General de la 103.<sup>a</sup> Brigada de Infantería en Camp Ranao y otros destacamentos de los alrededores. La masa de las fuerzas subordinadas al Comando Occidental Mindanao (WesMinCom, por sus siglas en inglés) estaban operando contra insurgentes comunistas a aproximadamente 30 kilómetros de la ciudad. Al estallar la crisis, el Comandante de WesMinCom, General Carlito Gálvez Jr., ordenó abortar las operaciones y centrarse en el combate contra el EI – F.

El comandante del Teatro de Operaciones (CTO) durante la batalla de Marawi fue el teniente general Glorioso Miranda. El comandante del componente naval fue el contraalmirante Rene V. Medina, del componente aéreo fue el teniente general Edgar R. Fallorina. y el teniente general Carlito Gálvez Jr., que como WesMinCom tenía el conocimiento de las tropas en Mindanao y estaba familiarizado con el AO, dirigió las fuerzas terrestres que llevaron a cabo operaciones directas contra los insurgentes en Marawi.

Paulatinamente se recibieron refuerzos provenientes de varias partes de Filipinas: batallones de infantería de Luzón y las Visayas (desplegados en Mindanao por primera vez), vehículos blindados y tripulaciones de la División de Infantería Mecanizada (DIM) de la Provincia de Tarlac, unidades procedentes de la Armada de Filipinas (AF) y la Fuerza Aérea de Filipinas (FAF), Policía Nacional Filipina (PNF) y Guardia Costera de Filipinas (GCF), dando origen a la creación de la FTC – M bajo el comando del General de Brigada Rolly Bautista y su Jefe de Estado Mayor (JEM), el General de Brigada Álex Macario. Inmediatamente se crearon las células funcionales subordinadas del Estado Mayor (EM) y Grupos de Tareas Conjuntos (GTC).

La FTC – M tenía a su disposición cinco células funcionales, nueve GTC, una Fuerza de Tareas Conjunta de Inteligencia (FTC – Icia) y una Fuerza de Tareas Conjunta de Fuerzas de

Operaciones Especiales (FTC – FOE) llamada “Tridente”, pero fue especial la incorporación de una Célula de Operaciones de Información (OI) para sincronizar e integrar las capacidades de combate y no combate, lo que permitió operar en el dominio de la información, contrarrestar la propaganda del enemigo y la desinformación, ganar el apoyo y la confianza de la población en el cumplimiento de la misión, y poder traducir las ganancias tácticas en una victoria moral y estratégica.

La célula de inteligencia brindó información precisa, oportuna y relevante para la toma de decisiones durante toda la crisis, constituyéndose en una parte vital de la FTC – M bajo el liderazgo del Coronel Dean Mark Mamaril; sus integrantes se concentraron principalmente en la obtención de datos e información sobre el enemigo según avanzaban las operaciones. Pero lo realmente destacable es la integración interagencial con los esfuerzos de la Agencia Nacional Coordinadora de Inteligencia (ANCI) cuyo Director General era Alex Pablo Monteagudo. Eso permitió tener una imagen precisa del enemigo, su ubicación, fuerza y capacidades.

La FTC – FOE “Tridente” conducida por el General Danilo Pamonag, tenía cinco GTC: “Vector”, “Musang”, “Tiger”, “PNF” y “Lawa”. Su misión era sincronizar, coordinar y supervisar a los cinco grupos. Asimismo, el GTC “Bakal” brindaba las capacidades blindadas para toda la FTC – M dentro y fuera del Ámbito Metropolitano de Marawi (AMM).

Prácticamente desde el inicio hubo esfuerzos para el restablecimiento de las actividades civiles y servicios públicos de las zonas controladas por la FTC – M junto a las partes afectadas de la comunidad, tarea que le correspondió al GTC “Ranao” bajo el mando del general Ramiro Manuel Rey.

El GTC “Ayuda” fue responsable del sostenimiento de las tropas y el GTC “Escalpo” cumplió las funciones de Sanidad.

Otro aspecto de vital importancia los desempeñó el GTC “Tabang”, encabezado por el coronel Thomas Sedano Jr, que tuvo la difícil misión de gestionar la situación humanitaria de los desplazados internos, además de proporcionar el apoyo necesario para la campaña de OI durante la crisis: proteger la ganancia de los éxitos locales y prevenir la propagación de la insurgencia del *DAESH* era trascendental.

La retaguardia de la FTC – M fue asegurada por el GTC “Haribon”, mientras que el GTC “Lanao del Norte” (General William Alunday) junto al GTC “Mitigator” (Coronel Cirilo Thomas Donato) aseguraron las vías de comunicación hacia la ciudad de Marawi, para evitar los posibles refuerzos enemigos o impedir su salida.

Las operaciones policiales en las zonas controladas se convirtieron en una de las principales responsabilidades del GTC – PNF, colocado a disposición del comandante del TO, aspecto que al que se sumaron las intervenciones en los combates del personal policial en ambiente urbano de Marawi.

Para concebir la Campaña, de acuerdo a la doctrina específica de las FFAF, se siguió el método que por sus siglas en inglés se conoce como SLICE (*Strategize, Locate, Isolate, Constrict, Eliminate*): elaborar estrategias, localizar, aislar, restringir y eliminar.

- Elaborar estrategias: planificación de la operación e identificación y selección de las unidades más adecuadas para cumplir la misión, así como su alistamiento y ocupación de posiciones relativas favorables para iniciar las acciones.
- Localizar: Identificación de los lugares críticos utilizados por el enemigo como (comando y control (C<sup>2</sup>) posiciones defensivas / puntos fuertes, depósitos de abastecimientos, centros de manejo de medios / redes sociales, e incluso las ubicaciones de sus rehenes.
- Aislar: Sellado de los probables puntos de salida del enemigo a través de medios físicos, con posiciones de bloqueo y patrullas, y mediante puestos de observación.
- Restringir: Consistió en presionar desde posiciones relativas favorables al enemigo y obligarlo a concentrarse hacia un lugar específico o zona de constricción, avanzando y despejando edificios uno por uno, piso por piso.
- Eliminar: Golpe final aplicado para destruir al enemigo identificado en la zona de constricción.

La presencia de gran cantidad de tropas de operaciones especiales (TOE) fue principalmente debido a que la mayoría de las tropas regulares en el terreno carecían de adiestramiento operacional en ambiente urbano. Las TOE poseían experiencia de combate y entrenamiento para operaciones quirúrgicas en entornos urbanos, y estaban en mejor posición para encabezar la lucha, convirtiéndose en la fuerza predominante en el AMM, participando con casi todo el Grupo de Operaciones Especiales Conjunto (GOEC), el Regimiento de Reacción Ligera (RRL), el Regimiento de Exploradores Rangers (RER) y el Regimiento de Fuerzas Especiales – Paracaidista (RFFEE – Parac).

### **2.3. Principales eventos de la Campaña**

Durante el inicio del conflicto, el presidente filipino Rodrigo Duterte se encontraba en una visita de Estado en la Federación Rusa; fue informado oportunamente de los hechos e inmediatamente se reunió con el secretario ejecutivo (Salvador Medialdea), su secretario

personal (Christopher Go), el secretario de defensa (Delfín Lorenzana), y el asesor de seguridad (Hermógenes Esperon), ya que todos formaban parte de la comitiva. Bautista (2018) dice al respecto:

La noche del 23 de mayo de 2017, a través de una conferencia de prensa en directo desde Moscú, Rusia, vimos al entonces secretario de prensa Ernesto Abella anunciar la declaración de la Proclamación No. 216 que colocó a toda la isla de Mindanao bajo Ley marcial, suspendiendo el privilegio del recurso de hábeas corpus allí.

El 31 de mayo de 2017, el portavoz presidencial Ernie Abella anunció que el presidente Duterte aprobó la creación de un “corredor de paz” para acelerar las operaciones humanitarias y de rescate de los civiles que aún se encontraban el AMM. Según la Oficina del asesor presidencial para la paz, reconciliación y unidad (OPAPRU, por sus siglas en inglés) esta actividad estuvo encabezada por los paneles de implementación del gobierno nacional y el Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI), como parte de los acuerdos para lograr la paz en la región y como gesto de acercamiento al gobierno y apoyo contra los terroristas del EI – F, con quienes los principales dirigentes no tenían conexiones; este evento será trascendente como paso previo a la determinación a futuro de una ley que sería redactada para concretar un régimen especial de autonomía en la región de Bangsamoro. El FMLI se comprometía así a asegurar el flujo de desplazados y de abastecimientos de las organizaciones humanitarias a cambio de la manifestación de la voluntad del gobierno de Duterte para la aprobación de la ley (OPAPRU, 2017).

De acuerdo a la Agencia ABS/CBN Noticias (2017), la cronología de la campaña después de la declaración del Ley Marcial y del corredor humanitario, es la siguiente:

- 31 de mayo: El secretario de Defensa, Delfín Lorenzana, informó que 11 soldados murieron y otros 7 resultaron heridos luego de que un ataque aéreo impactara por error a tropas gubernamentales.
- 6 de junio: Patriarca Maute arrestado. Cayamora Maute, padre de los hermanos Maute y terroristas Omar y Abdullah, fue detenido (...) por la Task Force Davao en un puesto de control. Los militares también recuperaron un video de terroristas que supuestamente planeaban el asedio en Marawi.
- 9 de junio: Matriarca Maute arrestada. Ominta Romato "Farhana" Maute, la madre de los líderes terroristas Maute detrás del ataque a la ciudad de Marawi, fue arrestada en

Masiu, Lanao del Sur (...) junto con otros dos miembros heridos del grupo Maute después de que su vehículo fuera interceptado en Brgy<sup>9</sup>. Kormatan, ciudad de Masiu.

- 9 de junio: 13 marines muertos en batalla.
- 10 de junio (Reuters): EEUU ayuda al ejército filipino contra los militantes islamistas. El ejército de Filipinas dijo que Estados Unidos estaba proporcionando asistencia técnica para poner fin al asedio de la ciudad de Marawi - ya en su tercera semana - por combatientes aliados con el Estado islámico, pero no tenía tropas sobre el terreno.
- 25 de junio: Alto el fuego de 8 horas para el Ramadán. El ejército suspendió las ofensivas contra los extremistas inspirados por el Estado Islámico durante 8 horas en la ciudad de Marawi para observar el final del mes sagrado musulmán.
- 27 de junio (Strait Times): Terroristas vinculados a ISIS esclavizan sexualmente a mujeres y obligan a civiles a luchar y saquear en Marawi. Los civiles mantenidos como rehenes por militantes islamistas (...) han sido obligados por sus captores a saquear casas, tomar las armas contra las tropas gubernamentales y servir como esclavos sexuales para los combatientes rebeldes.
- 4 de julio: la Corte Suprema afirma la Ley Marcial de Mindanao. La Corte Suprema confirmó la declaración de Ley Marcial de Duterte en Mindanao y 11 jueces votaron a favor de mantener la declaración del presidente.
- 20 de julio: Duterte visita Marawi por primera vez. En un viaje no anunciado, el presidente Rodrigo Duterte visitó por primera vez la ciudad de Marawi, cumpliendo su promesa de poner un pie en la zona del conflicto. A lo largo del asedio, Duterte realizó un total de siete visitas a la ciudad devastada por la guerra, la última de las cuales fue el martes 17 de octubre para declarar la liberación de la ciudad.
- 22 de julio: El Congreso extiende la Ley Marcial de Mindanao. El Congreso prorrogó la ley marcial en Mindanao hasta el 31 de diciembre a petición del presidente. Un total de 261 legisladores aprobaron la prórroga mientras que 18 rechazaron la propuesta.
- 29 de julio: 'Pacman' aumenta la moral de los soldados en Marawi. El senador Manny Pacquiao visitó a las tropas que entonces se enfrentaban a terroristas inspirados por el Estado Islámico en la ciudad de Marawi. El senador agradeció y vitoreó a los soldados por continuar con su misión.
- 25 de agosto: Militares retoman la Gran Mezquita. Las fuerzas militares obtuvieron el control de la Gran Mezquita, la mezquita más grande de la ciudad de Marawi, devastada

---

<sup>9</sup> Brgy, abreviatura de *barangay*, en tagalo barrio o aldea.

por los conflictos. La mezquita fue utilizada como uno de los principales escondites de los terroristas liderados por los grupos Maute y Abu Sayyaf.

- 27 de agosto: Muere el patriarca Maute. Cayamora Maute, padre de dos hombres que lideraron el asedio mortal de Marawi, falleció tras ser trasladado de urgencia al Hospital Taguig-Pateros. La Oficina de Gestión Penitenciaria y Penología (BJMP) dijo que el patriarca de Maute ya se encontraba en “estado crítico” antes de fallecer.
- 1° de septiembre: Los musulmanes marcan *Eid al-Adha* mientras continúa la lucha. La batalla de Marawi se cobró la vida de tres soldados más en vísperas de Eid al-Adha, mientras los musulmanes de la ciudad sitiada rezan por la paz durante la celebración de la fiesta del sacrificio.
- 17 de septiembre: Militares de las FFEE rescatan a Fr. Chito Suganob. El Padre Chito Suganob, un sacerdote católico mantenido cautivo durante meses por el grupo Maute, fue rescatado por las fuerzas estatales después de que recuperaron la mezquita de Bato en la ciudad de Marawi.
- 22 de septiembre: Fuerzas militares reconquistan el puente Masiu. Los militares recuperaron el puente Raya Madaya, más conocido como puente Masiu, un vínculo estratégico en las cercanías del río Agus y el lago Lanao. (...) también anunciaron que los terroristas controlan un área de menos de 10 hectáreas en la ciudad.
- 16 de octubre: Isnilon Hapilon y Omar Maute muertos en asalto militar. Isnilon Hapilon y Omar Maute, máximos dirigentes del grupo Maute, murieron en un asalto militar a primera hora de la mañana. El secretario de Defensa, Delfín Lorenzana, dijo que el paradero de Hapilon y Maute, que estaban escondidos en un edificio en la ciudad de Marawi, fue divulgado por una rehén que logró escapar.
- 17 de octubre: Marawi es libre. El presidente Duterte anunció la liberación de la ciudad de Marawi de las garras terroristas, más de cuatro meses desde que comenzó la crisis. (...) ha ordenado la creación de un grupo de trabajo para la rehabilitación de Marawi con una asignación inicial de 20 mil millones (pesos filipinos). El gobierno ha estimado que la reconstrucción de la ciudad llevará entre 2 y 3 años.

#### **2.4. Elementos generales del DO identificados en la Campaña.**

Después de haber hecho la descripción de la FTC – M y ya expuestos los principales eventos de la Campaña, podrían empezar a identificarse los EDO a través de estos dos antecedentes y de otras fuentes que ayuden a confirmar su identificación. A diferencia del EI – F, la asociación de los datos obtenidos con la doctrina se hace quizás menos difícil por el

hecho de tratarse de una Campaña desarrollada por FFAA de un Estado formalmente constituido.

Para poder determinar el primero de los EDO contemplados por la Doctrina como general (EFM), será necesario hacerlo desde la secuencia lógica de la cadena de objetivos, es decir desde el EFPD. Una aproximación a su definición podría estar dada desde los antecedentes del conflicto en los últimos cincuenta años, durante los cuales los movimientos separatistas se sucedieron en busca de defender la identidad cultural y religiosa basada en el Islam y de la que participan diferentes grupos étnico-lingüísticos.

Dicha defensa identitaria ha sido acompañada por la intención de crear un estado autónomo, gestionado por instituciones políticas cuya base es el modelo del sultanato (pero lejos de las intenciones del *DAESH*, de instaurar el califato y regirse por la *sharia*). Fue, hasta 2017, un largo proceso de paz donde se buscaron diferentes alternativas para la finalización del conflicto, dentro de las cuales se firmaron dos acuerdos entre el gobierno de Manila y el FMLI: uno en 2012 para dar finalización a los enfrentamientos armados, denominado *Framework Agreement on the Bangsamoro*<sup>10</sup> (FAB, por su acrónimo en inglés), y otro que fue la culminación de este en 2014, el *Comprehensive Agreement on the Bangsamoro*<sup>11</sup> (CAB, por su acrónimo en inglés). Se buscó a través de ellos el reconocimiento del carácter “autónomo, no independiente, de las áreas musulmanas de Mindanao agrupadas bajo el término de Bangsamoro, mediante el establecimiento de una entidad política y una estructura básica de gobierno” (Hidalgo García, 2022). Estos esfuerzos empezarían a darle forma a una norma que se debía discutir a futuro, la Ley Orgánica de Bangsamoro.

A pesar de que en los años posteriores, y sobre todo desde la llegada de Duterte a la presidencia en 2016 (el primero originario de Mindanao en la historia de Filipinas), la mencionada ley empezó a recibir el impulso que necesitaba para materializarse, pero en paralelo sucedió la emergencia del EI – F merced a sus consabidas alianzas. Con la toma de Marawi, la necesidad de recuperar el control en la región se hizo prioridad para el Estado filipino, y podría así llegarse a lo que probablemente haya sido su EFPD:

Ejercicio pleno de la soberanía estatal restituido y seguridad de los ciudadanos garantizada en el AMM, a fin de retomar el correcto desarrollo de los acuerdos políticos preexistentes y la estabilización en la Región Autónoma de Mindanao Musulmán.

Adicionalmente:

- Soberanía en Lanao del Norte y del Sur restituida.

---

<sup>10</sup> Acuerdo Marco sobre el Bangsamoro.

<sup>11</sup> Acuerdo Integral sobre el Bangsamoro.

- Reconstrucción del AMM iniciada.
- Legalidad del accionar estatal y opinión pública nacional e internacional aseguradas.
- Cooperación de países extranjeros con posibilidad de ayudar durante y después del conflicto confirmada.
- Situación de civiles desplazados estabilizada.

Tratándose de un solo TO, y por analogía a lo tratado en el Capítulo I, EFM y EFO pueden coincidir; siguiendo entonces la secuencia lógica, deberían ser una consecuencia de lo que el Comandante del TO (teniente general Miranda) haya interpretado de la apreciación política del poder ejecutivo sobre la finalización del conflicto con el EI – F en términos favorables:

Territorio del AMM dominado, adicionalmente:

- Ciudad de Marawi conquistada.
- Fuerzas insurgentes destruidas.
- Rehenes civiles y militares/policiales rescatados.
- Situación de civiles desplazados controlada.
- Territorios de Lanao del Sur y Lanao del Norte controlados.

En función de lo expresado anteriormente, es necesario hacer una aclaración sobre el término “dominio”. Dominar y controlar son efectos diferentes, no sólo en relación a las posibilidades que cada efecto le otorga al enemigo de operar en determinado espacio, sino también por los esfuerzos que cada uno de ellos implica para la propia fuerza. El dominio implica ejercer pleno poder sobre un espacio, sin limitaciones a la propia libertad de acción, (temporal o permanentemente), y las capacidades del enemigo de realizar cualquier acción son prácticamente nulas o intrascendentes. Por otro lado, controlar es limitar la capacidad de ocupación y/o eventual empleo de un espacio por parte del enemigo, de modo tal que quede sometido a la propia voluntad (EA, 2001).

El significado de “dominar” el AMM llevaría así a operacionalizar la voluntad política primaria de restituir el ejercicio pleno de la soberanía estatal y garantizar la seguridad de los ciudadanos, derivado del ejercicio del pleno poder del instrumento militar en el TO; sólo ello permitiría darle un cierre futuro a la problemática del separatismo en Mindanao. De ello hablan Kenny, Locatelli y Zarza cuando dejan asentado que:

Lo fundamental siempre ha sido lograr que quien conduzca el conflicto tenga claro cómo debe terminarlos, acorde con lo que la sociedad que lo sustenta espera de sus fuerzas. Nunca fue sencillo (...) Los nuevos pensadores y los Comandantes

Operacionales/Comandantes del Teatro de Operaciones que se designen, deberán hacer gala de su ingenio para concretar los modos de la Campaña, con la habitual escasez de medios y con la incertidumbre constante de los fines, sin olvidar las palabras de Einstein al decir que “la perfección de los medios y la confusión de los fines son las características de la época.” (2017).

Definido así el EFM / EFO, queda por delante la interpretación del OO y el CDG de la Campaña. Ningún EDO se determina sin un minucioso análisis, pero cuando se trata de campañas contra la insurgencia, más aún con los matices de raigambre histórica como la del Bangsamoro filipino, el grado de complejidad aumenta. Por más que el término *Dawla* haga referencia a algo que se podría interpretar como definición de Estado, y que el *DAESH* en sus distintas apariciones haya reclamado para sí las funciones de tal, en los hechos (o sea, en términos operacionales) resulta diferente. Del análisis del CDG del EI – F se podrán establecer las relaciones a través de las cuales se validen también la determinación del OO y del CDG propio de las fuerzas gubernamentales.

Relinque Domínguez y Pasadas (2008) proponen una definición de insurgencia que podría aplicarse EI – F en Mindanao y abonar una aproximación a su CDG:

Movimiento violento organizado que emprende una lucha prolongada de índole social, política, cultural o religiosa con la finalidad de derrocar al gobierno establecido nativo o impuesto por una potencia exterior, poniendo en entredicho su legitimidad, mostrándose como alternativa al mismo ante la población, e intentando lograr el apoyo de la misma mediante la persuasión o la intimidación. Como medios para lograr sus objetivos se encuentran principalmente la propaganda, la presión política o militar, la subversión y, finalmente, el conflicto armado, para lo que conforman organizaciones en red integradas por células semiautónomas con un líder en cada una de ellas a fin de llevar a cabo sus acciones en entornos diversos, en los que se implica a la población de forma directa o indirecta.

De acuerdo a lo propuesto, aparece la población como un foco de atención particular de la insurgencia, pues para el logro del fin (imponerse como alternativa de Estado) se la persuade o intimida para lograr su apoyo por los medios necesarios, afectándola. Sin ese apoyo, todos los medios de los que pueda hacer uso, incluida la coerción y el terror aplicados por el EI – F, no serían suficientes. Del estudio semántico hecho por los autores mencionados, puede extraerse también que el atributo propio de la insurgencia (lo que la diferencia de otro tipo de enemigo) se atiene a determinadas características:

- Es compleja y ambigua, suponiendo un gran reto para quien la enfrenta.

- Estratégicamente es no lineal, o sea que no va operando por fases concretas, y operacionalmente tampoco lo es, generando que las operaciones de contrainsurgencia sean sumamente riesgosas y complejas.
- Desde el punto de vista de los efectos a lograr en las operaciones, es difícil de controlar y gestionar.
- Uno de sus componentes principales es de índole psicológica, aspecto íntimamente ligado a que la población juega el rol esencial, y estrechamente asociado a los líderes insurgentes.
- Depende en gran medida de Internet para comunicarse y organizarse.

Con estos elementos de juicio, queda ahora clarificar cuál fue ese CDG desde el punto de vista del EI – F, y para determinarlo es necesario recurrir nuevamente a la doctrina:

En el Nivel Operacional, es la fuente de poder que provee fortalezas o capacidades esenciales para el cumplimiento de los objetivos o misiones de una fuerza militar. Una acción exitosa contra el CDG de una fuerza le impedirá cumplir con esos objetivos. Por lo tanto, la determinación de los CDG propio y del enemigo u oponente es una de las tareas principales de un EM durante el planeamiento, ya que el cumplimiento de la misión requerirá la derrota (destrucción, neutralización, etc...) del CDG enemigo, a la vez que se protege el propio.

Pueden definirse diferentes CDG en cada Nivel. En el Estratégico, el CDG podrá ser una fuerza militar, pero también un líder político o militar, una alianza, una capacidad o función crítica, o la misma voluntad nacional de combatir. En el Nivel Operacional, en tanto, el CDG se asocia habitualmente con la capacidad militar que representa la mayor amenaza, aunque puede también ser alguna otra capacidad (o uno de sus subsistemas físicos o lógicos) presente en el ambiente operacional. (EMCO, 2023)

Teniendo en cuenta la complejidad de la insurgencia del *DAESH* en Mindanao (origen e historia criminal / separatista / religiosa de los grupos Maute, Abu Sayyaf y otros aliados) y la forma en la cual llegaron a la toma de Marawi, esta organización se manifiesta coincidente con el análisis propuesto por Relinque Domínguez y Pasadas; su foco de atención puesto en la población definiría ese CDG, la fuente de poder que le permitiría lograr el objetivo, pues sin su apoyo (independientemente de cómo se lo haya querido ganar) los fines no podrían ser logrados. La opinión de Gunaratna en su publicación sobre la finalización de la batalla lo confirma:

Contrariamente al pensamiento del EI, el pueblo (...) rechazó su presencia y no apoyó su intento de apoderarse de la ciudad. Esta falta de apoyo público debilitó gravemente la capacidad del EI para mantener y ampliar el control en Marawi. (2017)

Ahora bien, identificado el CDG insurgente como “apoyo de la población de Marawi”, y con el enfoque sobre la visión que de este podrían haber tenido el CTO y su EM, el aporte de la doctrina conjunta establecer cómo afectar ese CDG e impedir que el enemigo llegue a lograr sus objetivos implica el análisis de tres factores: capacidades críticas (CC), requerimientos críticos (RC) y vulnerabilidades críticas (VC). (EMCO, 2023)

Lo expresado es coincidente con el método establecido por Eikmeier (2018) para el análisis de un CDG, que en orden a ello expresa:

Cuando se analiza el sistema, cuatro preguntas pueden ayudar en la comprensión, aunque no sea perfecta, de lo que es relevante e irrelevante y lo que es importante y periférico.

- Primero, ¿cuál es el objetivo o propósito del sistema?
- Segundo, ¿cuáles son las maneras o métodos que el sistema probablemente empleará para alcanzar el objetivo? Estas maneras y métodos son las capacidades críticas.
- Tercero, ¿qué entidad, actor o nódulo tiene la capacidad inherente para realizar la acción que permite la consecución del objetivo? Esta entidad es el CDG.
- Cuarto, ¿cuáles son los requisitos del CDG y de estos, cuáles son vulnerables? Estos son los requisitos críticos y las vulnerabilidades críticas.

Así, encontrando estas repuestas para el caso del EI – F, se sabrá lo que esta organización habría valorado como sistema y las vinculaciones entre esos valores. Para la primera y la tercera pregunta la respuesta ya fue hallada, pues el actor que le permitiría a la insurgencia lograr el objetivo (conquistar la ciudad) sería el pueblo de Marawi con su apoyo, pero son la segunda y la cuarta las preguntas que quedaría por definir para culminar con el análisis del CDG insurgente.

Si las maneras o métodos que emplearía el EI – F para llegar al objetivo definen sus CC, estaríamos en condiciones de enumerar las siguientes:

- Atacar y destruir elementos de FFAA y FFSS estatales.
- Retener y consolidar el AMM conquistado.
- Promocionar el accionar insurgente en el marco regional e internacional.
- Legitimar acciones desde el punto de vista religioso.
- Establecer una autoridad político – religiosa única en el sudeste asiático.
- Aplicar la *sharia* en el territorio controlado.

- Afianzar la nueva autoridad.
- Desalentar acciones contra el EI – F.

El cuarto interrogante manifestado por Eikmeier es lo que nuestra doctrina conjunta identifica como RC y VC. Para responderlo se propone el análisis a través de la Tabla 1, asociando las CC enumeradas con lo que se aprecia como RC y VC.

Tabla 1

*Identificación de RC y VC derivadas de las CC del EI – F.*

<b>Capacidades críticas</b>	<b>Requerimientos críticos asociados</b>	<b>Vulnerabilidades críticas detectadas</b>
Atacar y destruir elementos de FFAA y FFSS estatales.	- Tropas de combatientes regionales y extranjeros. - Medios	
Retener y consolidar el AMM conquistado.	- Estructura de sostenimiento. - Línea de comunicaciones hacia Marawi. - Liderazgo unificado.	1) Alianza entre grupos componentes débilmente sostenida.
Promocionar el accionar insurgente en el marco regional e internacional.	- Conexión a Internet (fibra óptica y satelital). - Acceso a MCS.	2) Líderes identificados localizables.
Legitimar acciones desde el punto de vista religioso y ante el mundo en general	- Comunicación de telefonía móvil.	3) AMM relativamente fácil de aislar.
Establecer una autoridad político – religiosa única en el sudeste asiático.	- Liderazgo unificado.	4) Ausencia de voluntad de apoyo en la población. 5) Distracción de combatientes en custodia de rehenes.
Aplicar la <i>sharia</i> en el territorio controlado.	- Accionar terrorista sostenido.	
Afianzar la nueva autoridad.	- Seguridad en centros de rehenes.	
Desalentar acciones contra el EI – F.		
Retener rehenes en el AMM		

Según lo que publica el Centro Investigación de Operaciones del Ejército Filipino sobre el desempeño de la FTC – M, “la crisis de Marawi concluyó con las muertes de Isnilon Hapilon, Omarkhayam y Abdullah Maute. Aunque algunos combatientes enemigos pudieron haber escapado durante los primeros días de la crisis, la muerte de sus líderes dejó un vacío en su organización” (2018). De acuerdo al análisis hecho en función de las CC, la afirmación presentada corresponde a la VC número 2 (Líderes identificados localizables); si su neutralización llevó a la victoria de las fuerzas estatales, estamos ante lo que podríamos definir como su OO: Eliminar / neutralizar el liderazgo unificado de EI – F (Hapilon + Maute).

Identificado el OO, queda definir ese ente primario que *per se* lo llevaría a concretarlo, es decir su CDG. La determinación del CDG propio tiene la misma importancia que la del enemigo, y al respecto la doctrina conjunta establece que es un paso esencial del DO, así como comprender las relaciones entre ellos. Es trascendente que el C-2 (Inteligencia) determine si el elemento propuesto como tal es crítico la campaña del oponente, siendo ello uno de los principales focos del proceso de planificación. Por oposición y en sintonía, se debe hacer un análisis similar para determinar el CDG propio; definidos ambos, se empezarán a buscar las formas de afectar el CDG enemigo mientras se protege el propio. Entender la relación o dinámica entre ambos CDG permitirá hacer claras las opciones y cómo llevarlas al DO (EMCO, 2023). ¿Cuál fue entonces la fuente de poder primaria que llevó a la FTC – M al logro del OO?

Quienes eliminan a Hapilon y a los hermanos Maute el 16 de octubre de 2017, fueron específicamente los integrantes de la FTC – FOE “Tridente” conducida por el General Danilo Pamong. Las FFEE no sólo fueron las que condujeron las operaciones de búsqueda y neutralización de los líderes insurgentes, sino que tuvieron una participación clave a lo largo de los cinco meses que duró la recuperación de la ciudad. De todas las fuerzas presentes, eran las que poseían las habilidades y capacidades necesarias, desde el planeamiento a los francotiradores calificados, el combate cercano restringido (CCR), aperturas de brecha, etc. Contaban con un gran número de fuerzas en el AMM, desempeñando un papel fundamental gracias a la gran experiencia de combate de años anteriores, y por ello llevaron a cabo (en simultáneo con el combate) el adiestramiento de CCR para los elementos regulares de infantería y las FFSS, ayudándoles así a enfrentar los desafíos del combate urbano (Centro Investigación de Operaciones – Ejército Filipino, 2018). Podría decirse entonces que, merced a la importancia que tuvieron en la fase final de la campaña, el CDG filipino en ese momento fueron sus FFEE.

Esto no quiere decir que lo haya sido a lo largo de toda la campaña; de acuerdo a lo establecido sobre el CDG insurgente, el apoyo del pueblo de Marawi era la fuente de poder para el logro de su OO, y es probable que desde el inicio de las operaciones de la FTC – M su propio CDG se haya trasladado en uno u otro sentido, desde los elementos de OI a los de coordinación con asuntos civiles, y así podría llegarse definitivamente a su establecimiento sobre las FFEE, que concretaron el OO materialmente.

Queda entonces, para completar el análisis de los elementos generales del DO, determinar cuáles fueron los PD que llevaron a la concreción del OO. También en relación lógica, serán con prioridad determinados los PD por ser, de acuerdo a la los términos de empleo de la acción militar conjunta argentina, el “conjunto de condiciones o sucesos clave (...) que deben ser alcanzados a través de efectos y acciones que exploten las VC y que permitan neutralizar un CDG.” (EMCO, 2001). En base a los principales eventos de la campaña, a su concepción en base al método *SLICE* empleado y a las particularidades de su creación, los PD visualizados por la FTC – M podrían establecerse como:

- 1) Legitimidad de la campaña asegurada.
- 2) Apoyo de la población hacia las FFAA confirmado.
- 3) Movilización de medios militares y FFSS finalizado.
- 4) Seguridad y sostenimiento de los desplazados establecido.
- 5) Aislamiento del AMM finalizado.
- 6) Despliegue de elementos y ocupación de posiciones relativas favorables en el AMM ejecutado.
- 7) Apoyo de *ISTAR* (por sus siglas en inglés: inteligencia – vigilancia – adquisición de blancos y exploración) de FFEE extranjeras iniciado.
- 8) Adiestramiento para CCR / combate urbano de tropas regulares finalizado.
- 9) Localización de lugares críticos del enemigo (comando y control (C<sup>2</sup>) posiciones defensivas / puntos fuertes, depósitos de abastecimientos, centros de manejo de medios / redes sociales, y ubicaciones de sus rehenes) iniciada.
- 10) Rescate de rehenes iniciado.
- 11) Restricción del enemigo hacia zona de constricción finalizada.
- 12) Eliminación de líderes ejecutada.

## Conclusiones

Teniendo presente que esta investigación surgió a partir del interrogante sobre el grado de aplicación de la doctrina para la acción militar conjunta argentina para el análisis de elementos del diseño operacional en el conflicto de insurgencia de Filipinas en el año 2017, para darle respuesta se ha desarrollado el trabajo partiendo de la presentación detallada de los antecedentes del conflicto separatista moro, que fue un aspecto clave para la comprensión del contexto que llevó a los grupos Abu Sayyaf, Maute y otros a conformar el EI – F y poner en jaque a la autoridad gubernamental filipina en 2017. Esta base permitió la asociación de conceptos que llevaron luego a dilucidar la determinación de los EDO desde el punto de vista de las fuerzas enfrentadas.

En el primer capítulo se tuvo como finalidad identificar elementos generales asociados al DO en la campaña llevada a cabo por el EI – F para la toma de Marawi en 2017, y podría decirse que en orden a ello surgen algunas interpretaciones que es necesario destacar.

Debido a la estructura y funcionamiento complejo de una organización como esta, donde los objetivos políticos y religiosos son una amalgama difícil de comprender, donde los niveles de la conducción tienen fronteras aún más difusas que en un estado tradicional occidental y donde existió interacción de grupos muy heterogéneos, la asociación de ideas hacia la comprensión de su campaña en términos de doctrina conjunta es difícil de materializar.

No obstante la naturaleza particular de esta insurgencia en Filipinas, que muy probablemente no aplique la metodología del arte operacional para el diseño de la campaña, no fue impracticable reconocer EDO a través de la información disponible, especialmente sobre los elementos generales, que son los que guían las operaciones. Según la doctrina, algunos (objetivo y el EFMD/EFO) pueden ser establecidos por directivas de niveles superiores en el ámbito militar o político (como hizo Abu Bakr al-Baghdadi en su momento) y otros como el CDG, los efectos o el punto culminante, deben ser determinados por los planificadores a partir de su análisis de la situación y teniendo en cuenta los medios y el tiempo disponible (EMCO, 2023).

Considerando que los EDO generales, como se dijo, son los que guían las operaciones, y que a través de la información disponible han podido identificarse, podría inferirse que en el análisis de campañas desarrolladas por organizaciones insurgentes complejas es viable que la doctrina de referencia sea aplicada para su comprensión. Por ello sería quizás útil destacar el análisis del CDG de EI – F que fuera desarrollado en el capítulo II junto al de la FTC – M. Dicho CDG fue determinado como “apoyo de la población de Marawi”, pero no obstante ello, y pese a tratarse de la única ciudad formalmente islámica de Filipinas, los insurgentes

carecieron en todo momento y por completo de su fuente de poder para retener la ciudad, evidenciando que su planificación, a pesar de sorprender y poner en jaque al Estado, no tuvo en cuenta qué es lo que realmente define el éxito de los movimientos insurgentes.

El grado de complejidad que reviste el análisis de los CDG de los contendientes en el marco de una insurgencia podría considerarse de importancia para la práctica en la formación de oficiales de estado mayor en el nivel operacional, especialmente en un caso de las características que presenta el EI – F, asociado a grupos diversos y cuyo sustento político – religioso no era originalmente la instauración del califato en el sudeste asiático o la declaración de la región como una *wilayah* del EI original. Muy por el contrario, a pesar de contar con un componente religioso islámico de raigambre histórica, predominaba en Bangsamoro la idea de la pertenencia al clan y sus tradiciones (ancestrales también) de hallar el sustento en actividades ilegales, y se aprecia que ello fue especialmente en detrimento de su CDG (que no pudo ser protegido) y consecuentemente del desarrollo de sus operaciones una vez que se afianzó la organización y el liderazgo de las fuerzas gubernamentales.

Otra apreciación que se puede hacer es sobre la importancia del empleo de redes sociales para la captación de combatientes y la legitimación del accionar de EI – F, que podría entenderse como un empleo muy eficaz de poder blando en el ciberespacio y difícil de contrarrestar sin una correcta preparación. Según Caro Bejarano (2013), en el ámbito del ciberespacio las estrategias centradas en la construcción de relaciones, el funcionamiento y la legitimidad son más exitosas que aquellas basadas en el uso de la fuerza; para tener éxito en un mundo interconectado, es necesario enfocarse en la atracción y la cooptación en lugar de simplemente dar órdenes y, sumado a ello, el ciberespacio brinda una mayor facilidad de acceso en comparación con otros dominios (tierra, mar, aire y espacio).

En el capítulo II, la finalidad fue analizar los elementos generales del diseño operacional desde el punto de vista de las fuerzas armadas filipinas entre el 23 de mayo y el 16 de octubre del año 2017 para la resolución del problema militar operativo en la ciudad de Marawi. Podría inicialmente decirse que a pesar de no ser una temática muy difundida, la información disponible en fuentes abiertas permitió aproximar ideas que permitieron la identificación de los EDO buscados.

La fuente principal de la cual han surgido los datos con los cuales se hicieron dichas aproximaciones ha sido el Centro de Investigación de Operaciones del Ejército Filipino a través de documentos que se dieron a conocer públicamente. Al año siguiente de la culminación de la campaña por la recuperación de Marawi ya tenía listas para su divulgación una serie de cuatro libros (titulada “Marawi y más allá. La historia de la FTC – M”) a través

de los cuales se hizo conocer a la sociedad filipina los lineamientos generales que orientaron la concepción de las acciones y el accionar de la FTC – M, especialmente desde el punto de vista de sus comandantes, quienes suscriben en cada una de las publicaciones.

Es de destacar asimismo la necesidad que tuvieron las tropas regulares de recibir el adiestramiento operacional especializado en el combate propio del ambiente urbano y en CCR; fue una adaptación simultánea al desarrollo de las acciones que la conducción en el nivel operacional apreció ejecutar para poder darle continuidad a las operaciones.

La conformación de la FTC – M también se aprecia como una cuestión que amerita especial atención, pues tras el fracaso de la operación de la FTC – ZamPeLan que determinó el inicio del sitio de Marawi, la urgencia en detener al enemigo y brindar socorro a cientos de miles de desplazados y a un gran número de rehenes, obligó a las autoridades gubernamentales a adoptar resoluciones rápidas y contundentes, entre las cuales la movilización de efectivos, su organización y su despliegue se hicieron trascendentes en lo inmediato.

Profesionalmente, la profundización en el análisis de la Batalla de Marawi podría dejar muchos más aspectos por cubrir, puesto que el presente trabajo se circunscribe a los elementos generales del DO considerados por la doctrina conjunta argentina de más reciente publicación. En orden a ello, se estaría en condiciones de afirmar que el grado de aplicación fue del todo compatible para el análisis de los EDO en el conflicto de insurgencia que fue objeto de estudio; gracias a la información disponible en fuentes abiertas, y pese a ser un tema que con anterioridad no fue abordado a través de esta óptica, el objetivo fue cumplido.

Se podría inferir que la temática deja puertas abiertas a continuar la investigación desde el punto de vista del DO contemplado en la doctrina. En función de otros EDO, podrían abracarse varios temas:

- Considerando el Tiempo, el estudio de la Pausa Operacional necesaria para el adiestramiento operacional de las tropas regulares a cargo de las FFEE filipinas.
- Considerando el Espacio del Ambiente Operacional, el estudio de Líneas de Operaciones Multidominio (LDO – M) en el DO de la Campaña contra la insurgencia de EI – F, considerando la importancia que la doctrina conjunta argentina le confiere, y a través de su definición doctrinaria:

(Las LDO – M) combinarán ámbitos físicos y no físicos para incidir sobre los puntos decisivos que se identifiquen. En tal sentido, el conjunto de acciones relacionadas entre sí que se desarrollen vinculando ámbitos: espacial – ciberespacial – de información – electromagnético se iniciarán generalmente de

manera previa, para crearle condiciones ventajosas a líneas de operaciones donde convergen los ámbitos: aéreo – terrestre – marítimo con la finalidad última de que puedan iniciar su actuación con libertad de acción. (EMCO, 2023).

Podría considerarse el análisis de lo propuesto en base a la documentación publicada por el Centro de Investigación de Operaciones del Ejército Filipino apenas un año después de la campaña, donde se detallan todos los esfuerzos para el desarrollo de OI, la legitimación de las acciones de la FTC – M y cómo convirtieron cada logro operacional en una imagen de victoria del pueblo de Mindanao. Este conflicto se dirimió, tal como el estudio del CDG de EI – F lo avala, en dominios intangibles que incluyeron aspectos sociales, culturales y religiosos, el entorno de la información, el ciberespacio como medio de difusión, los cientos de miles de desplazados y su seguridad, la toma de rehenes y su repercusión a través de los MCS y redes sociales, etc.

- Considerando las Fuerzas y sus procedimientos, el estudio de la conformación de la FTC – M y cómo tuvieron que adaptarse al combate en AUD (tropas de infantería regulares y blindados particularmente) para contrarrestar las tácticas y técnicas empleadas por los insurgentes, y a la vez cuáles fueron los procedimientos para la estabilización posteriores al 16 de octubre de 2017.

Otra cuestión que podría considerarse es que, dentro de esa necesidad de adaptación que tuvieron las FFAAF, está inserta la realidad de la sorpresa a las que el EI – F les presentó con una capacidad nueva, que se materializó no sólo en la alianza de los grupos regionales de Bangsamoro con el EI central, sino en llevar el enfrentamiento a una localidad como Marawi (AUD) que previamente había sido objeto de preparación territorial. La sorpresa quizás fue doble teniendo en cuenta que las tropas regulares no estaban capacitadas para CCR y combate urbano en general por un lado, y por otro los servicios de inteligencia incapaces de dar la alerta temprana de esa nueva capacidad.

De acuerdo a esto último, Cuesta Vallina (2023) advierte sobre la importancia que tiene el pensamiento crítico en las organizaciones cuando el riesgo puede llegar a ser la misma organización, o cuando el riesgo lo puede representar uno mismo. El fallo organizativo se presenta cuando la organización se da cuenta muy tarde que disponía de toda la información para llegar a una conclusión, como fue el caso de Pearl Harbour el 7 de diciembre de 1941; EEUU disponía de todos los elementos de juicio para advertir del ataque nipón, pero la información se perdió en distintos canales de inteligencia. Uno mismo también puede convertirse en el riesgo de la organización al buscar respuestas simplistas, ya sea por sesgo o

por paradigma, a problemas que son complejos. Teniendo en cuenta ello y la experiencia reciente de Filipinas en 2017, quizás un estudio que podría hacer un aporte a la necesidad de una oportuna alerta operacional (y estratégica también) es la aplicación de las herramientas del pensamiento crítico a las estructuras de inteligencia operacional y su relación con la Agencia Federal de Inteligencia tal como lo establece el marco normativo vigente. Pieper también destaca la importancia del pensamiento crítico, dejando claro que ser crítico consiste en “preocuparse de que no quede nada fuera de consideración” (1979, p. 101).

Otro aspecto que quizás sea necesario resaltar, es sobre el planteo de los planos en los que se dirime la lucha contra este tipo de organizaciones insurgentes; la complejidad en el análisis de su CDG no es casual, y en términos de Prieto Arellano se trata de una lucha de símbolos y contra-símbolos, en la cual Occidente tiende a analizar los acontecimientos de Oriente con criterios cartesianos, donde las respuestas a ello en su mayor parte no están vinculadas a la razón sino al inconsciente colectivo de un pueblo que no se conoce, ni se entiende, ni mucho menos sabe cómo ayudar (o combatir) con eficacia (2017). Este autor propone el rescate del estado democrático liberal como símbolo opuesto a los contrasímbolos que el EI enarbola, especialmente después de su derrota en Iraq y Siria: Roma (*Rumiyah* en árabe clásico), corazón del imperio de los cruzados, epicentro de la cristiandad, es el enemigo.

Dicho esto, podría caber la posibilidad de estudiar también cómo será posible dirimir esta cuestión de los símbolos y contra-símbolos en operaciones, o cómo en el nivel operacional de la conducción de la guerra es posible contemplar su incidencia. No fue casual la profanación de la Catedral de María Auxiliadora por parte del EI – F, tal como se planteó en el Capítulo II: un símbolo de la Cristiandad se convierte en un blanco (objetivo táctico que como tal fue definido, decisivo y obtenible) sobre el cual se materializaron efectos cinéticos pero cuyos efectos no cinéticos tuvieron trascendencia en el plano de lo intangible, o sea sobre la cristiandad (una venganza por Lepanto y Viena). De acuerdo a Landro (2004) y a propósito del sitio otomano de Viena en 1526, Europa (y Occidente en general) le debe a Fernando de Habsburgo (rey de Austria) no haber perdido ante el Islam territorios históricamente cristianos al oeste de Hungría, y a su hermano Carlos V (emperador del Sacro Imperio Romano Germánico) el haberse constituido en un verdadero “Campeón de la Cristiandad”, uniéndola casi al completo frente a la amenaza otomana: un revés que jamás olvidarían. Por ello también podría ser productivo indagar sobre la validez de un símbolo como el que, según Prieto Arellano, debe proponer occidente contra la insurgencia del EI, o rescatar de las raíces occidentales el Símbolo que lo unió y que le dio la victoria cuyos beneficios perduran hasta hoy, la Cruz de Cristo.

## Bibliografía

- Agencia AFP. (17/10/2017). *El ISIS perdió Raqqa, la capital de su califato en Siria*. Diario Clarín
- Albi de la Cuesta, J. (2022) *Moros. España contra los piratas musulmanes de filipinas (1574-1896)*. Desperta Ferro Ediciones.
- Alonso Blanco, J. (2015). *Grupos militantes de ideología radical y carácter violento: sureste asiático – subcontinente indio. Abu Sayyaf*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Arnold, T. y Fiore, N. (2019). *Cinco lecciones operacionales de la batalla de Mosul*. Military Review - Segundo Trimestre.
- Caro Bejarano, M. 2013. *Poder blando frente a poder duro en el ciberespacio*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Centro de Investigación de Operaciones. (2018) *Marawi y más allá. La historia de la Fuerza de Tareas Conjunta “Marawi”*. Ejército Filipino.
- Corrales, D. y Locatelli, O. (2019) *ISIS y el laberinto de Medio Oriente. De los comienzos religiosos al pretendido califato*. Editorial Universitaria del Ejército Argentino.
- Cuesta Vallina, D. (2023). *Mentiras arriesgadas, la importancia del pensamiento crítico*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Divinagracia, E. (2018). *Terrorismo urbano: el asedio de la ciudad de Marawi*. Facultad del Colegio de Comando y Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos.
- Eikmeier, D. (2018). *El centro de gravedad ¿Aún relevante después de todos estos años?* Military Review – Primer Trimestre.
- Ejército Argentino. (2001). *Terminología castrense de uso en el Ejército Argentino*. (RFD-99-01).
- Ejército Argentino. (2015). *Conducción para las Fuerzas Terrestres*. (ROB-00-01).
- Enriquez, E. y Tuttle, R. (2018). *La emergencia de ISIS en Filipinas*. Escuela Superior de Guerra Naval de Estados Unidos.
- Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos de América. (2013). *Joint Urban Operations*. (JP 3-06).
- Franco, J. (2017). *La Batalla de Marawi: lecciones de guerra urbana para las fuerzas armadas filipinas*. Iniciativa de reforma de Seguridad.
- Gunaratna, R. (2017). *El asedio de Marawi: un cambio de juego en el terrorismo en Asia*. Centro internacional para la investigación de la violencia política y el terrorismo.

- Gunaratna, R. (2017). *Finalizando la lucha en Marawi*. Centro internacional para la investigación de la violencia política y el terrorismo.
- Gunaratna, R. (2017, 23 de junio). *Marawi: el factor decisivo en materia de terrorismo en el Sudeste Asiático*. Benar News
- Kenny, A., Locatelli, O. y Zarza, L. (2017). *Arte y diseño operacional. Una forma de pensar opciones militares*. Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas. Editorial Visión Conjunta.
- Landro, F. (2004). *Medio Oriente. Historia, política y cultura*. Ciudad Argentina.
- Martin, J. (2017). *CJFLCC Operations in Iraq – News from the Front*. Revista Commander's Perspective.
- Palacián de Inza, B. (2012). *El proceso de paz del conflicto del sur de Filipinas*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Palacián de Inza, B. (2013). *Terrorismo islámico en Filipinas*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Pieper, J. (1979). *Defensa de la Filosofía*. Herder.
- Prieto Arellano, F. (2017). *Los símbolos y contra-símbolos de la guerra: significado y estrategia de las ofensivas contra el Estado Islámico en Iraq y Siria*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Relinque Domínguez, M; Pasadas, J. (2008). *Insurgencia contra insurgencia*. Boletín informativo Nro 304 – Ministerio de Defensa / España.
- Rivera Garrido, O. (2018). *El primer año de gobierno de Rodrigo Duterte en Filipinas. ¿Cambio total?* Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico.
- Sanjan Martínez, C. (2016). *Daesh: evaluación de sus objetivos y posibles líneas de acción*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Scalzone, F. (2021). *Los elementos del diseño operacional. La batalla de Mosul a la luz de los elementos del diseño operacional, desde la perspectiva de Irak*. Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas.
- Unamuno Giménez, C. (2017). *Grupos militantes de ideología radical y carácter violento: nueva clasificación e identificación*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.